



EL PAISAJE SONORO, UNA FORMA DE APROPIACIÓN DE LUGARES DE MEMORIA EN LA CIUDAD DE GUANAJUATO, MÉXICO

Carlota Laura Meneses Sánchez
Universidad de Guanajuato
cmeneses@ugto.mx

Resumen

El paisaje sonoro del mundo está cambiando. Una de las causas de este cambio es la gentrificación en las ciudades sobre todo en aquellas declaradas patrimoniales. La ciudad de Guanajuato obtuvo en 1988 la denominación de Patrimonio Cultural de la Humanidad y es, desde 1953, la sede oficial del Festival Internacional Cervantino (FIC). Estas dos circunstancias han provocado cambios económicos y sociales en la población de la ciudad y también en las prácticas culturales cotidianas; en particular en el paisaje sonoro, tema del presente artículo.

El objetivo es identificar los elementos que integran el paisaje sonoro como definidor de las nuevas formas de apropiación de lugares de memoria en la ciudad de Guanajuato, México. Se desarrolló una metodología cualitativa a través de la historia de vida de personajes principales que para la investigación llamaremos “sujetos patrimoniales” de la ciudad. Con los datos empíricos se integraron núcleos de análisis sistematizados de experiencias narradas por los y las participantes.

Palabras clave: lugar, memoria colectiva, paisaje

THE SOUND LANDSCAPE, A FORM OF APROPRIATION IN SITES OF MEMORY IN GUANAJUATO CITY, MEXICO

Abstract

The sound landscape of the world is changing. One of the causes is the gentrification in the cities, mainly in those declared world cultural assets. In 1988 the city of Guanajuato obtained the label *World Cultural Heritage* and is, since 1953, the official home of the *Festival Internacional Cervantino* (FIC). These two circumstances have generated economical and social changes in the population of the city as well as in their cultural practices, particularly in those concerning the Sound Landscape, subject of this article.

Recibido: 01/08/24 Aceptado: 28/09/24



Our aim is to identify the elements that constitute the Sound Landscape as a constructive axis in the building of identity as well as the new forms of appropriation of sites of memory in the city of Guanajuato, Mexico.

We have developed a qualitative methodology through the life histories of some main characters, that for the purpose of the investigation we will call “patrimonial subjects” of the city. Along with empirical data we have integrated analytical and systematical capsules of the experiences narrated by the inhabitants.

Key words: site, collective memory, landscape

1. INTRODUCCIÓN

Comenzaré el presente artículo definiendo la categoría de paisaje sonoro desde la sociología urbana y el impacto de la gentrificación. Una vez planteado el marco teórico se procederá a la discusión del tema a través de las obras de autores como R. Murray Schafer, Brandon La Belle y Ruth Glass.

El objetivo es identificar los elementos que integran el paisaje sonoro como definidor de las nuevas formas de apropiación de lugares de memoria en la ciudad de Guanajuato, México.

Analizaremos los momentos culturales, principales diseñadores del paisaje sonoro en la ciudad, además de revisar brevemente el paisaje sonoro a través de su historia en el bajío guanajuatense. Para tal fin se han retomado testimonios de historia de vida de habitantes reconocidos como sujetos patrimoniales de la ciudad para, a partir de sus testimonios, identificar aquellos lugares de memoria reconocidos y apropiados por los guanajuatenses.

2. DESARROLLO

En su obra *El paisaje sonoro y la afinación del mundo*, Murray Schafer (2013) expone que el paisaje sonoro mundial está en transformación, los sonidos cotidianos en la mayoría de las ciudades están mutando y nuevos sonidos están siendo integrados por sus habitantes. El reto para las ciudades patrimoniales es conservar y divulgar los elementos integradores del paisaje sonoro para continuar preservando tanto su identidad como las nuevas formas de apropiación de lugares de memoria; en el caso de este artículo, en la ciudad de Guanajuato.

Paisaje sonoro

Se inicia la revisión del concepto de *paisaje sonoro* a partir de Murray Schafer, autor notable en este campo, quien introdujo el concepto y ha escrito sobre la importancia del sonido en el entorno humano. Su obra *The Soundscape: Our Sonic Environment and the Tuning of the world*, es fundamental para entender cómo los paisajes sonoros influyen en nuestra percepción y experiencia del espacio. El autor define al paisaje sonoro como el ambiente acústico de un lugar, entendido tanto como un fenómeno percibido conscientemente por las personas como por su impacto en el entorno. Explora cómo los



sonidos nos afectan psicológica y emocionalmente, además de enfatizar la importancia de la inclusión de los sonidos más obvios como el tráfico y las voces de las personas, así como los ruidos ambientales más sutiles: el murmullo de las hojas en los árboles, los pájaros cantando, y los sonidos de las actividades humanas cotidianas...

Una aportación importante de Murray ha sido la propuesta de distintos elementos del paisaje sonoro, clasificados en la siguiente tipología: los denominados *Keynote Sounds* (sonidos claves) representados por aquellos sonidos de fondo que caracterizan el lugar, como el murmullo de una ciudad o el viento en una zona rural; los *Sound Signals* (señales sonoras), sonidos que se destacan y que tienen una función específica, como el de las campanas de una iglesia o las sirenas de emergencia, y por último *Soundmarks* (marcas sonoras), sonidos únicos de un lugar específico que tienen un significado especial para la comunidad, como el canto de un pájaro local o los ruidos de un mercado.

Otro estudioso del paisaje auditivo es Brandon La Belle artista sonoro y autor que ha hecho importantes contribuciones al estudio del sonido en el contexto urbano y cultural. Su trabajo se centra en la influencia de los ambientes sonoros en nuestras experiencias cotidianas y en la construcción del espacio social. En particular examina cómo el sonido configura los espacios urbanos y nuestra percepción de ellos. Explora de qué manera los ambientes sonoros contribuyen a la identidad de un lugar y a la experiencia subjetiva de los habitantes. La Belle sostiene que los sonidos no solo llenan el espacio, sino que también crean territorios acústicos que influyen en las relaciones sociales y en la dinámica urbana.

Según Jian Kang (2016) el paisaje sonoro no solo es un elemento que involucra medidas físicas, sino también la cooperación de las ciencias humanas y sociales. El paisaje sonoro sería pues un constructo de la percepción humana influenciado por el contexto sociocultural del lugar. Christian Hugonnet por su parte señala que “en la actualidad vivimos un entorno sonoro global diferente; se han perdido muchos de los sonidos que escuchaban nuestros padres y abuelos, y algunos se han dejado de percibir, como el caminar de la gente en la calle” (BUAP, Gaceta, 2011: 22). Lo anterior refuerza lo expresado por Murray.

En resumen, los paisajes sonoros también conforman un espacio urbano, considerando que el concepto de paisaje sonoro es importante porque influye en la percepción y experimentación del entorno urbano por parte de los habitantes. Un paisaje auditivo puede, en la medida de las posibilidades, mejorar la calidad de vida, fomentar la convivencia social y lo más significativo, contribuir al sentido de identidad de un lugar o, por el contrario, ser rechazado a favor del silencio.

Apropiación del espacio

Se trata de un proceso que permite transformar espacios en lugares que se vuelven significativos para las personas y las colectividades, a partir de su acción e identificación sobre y desde ellos, definiéndose como lugar de identidad, relacional e histórico (Augé, 2008). Existen dos formas de apropiación de las que da cuenta Lefebvre (1978): la primera se refiere a la apropiación como un derecho, y la segunda a la apropiación en libertad, o sea, la individualización en lo social; los espacios apropiados, son utilizados para servir a



las necesidades y posibilidades de una comunidad, lo que posibilita una “apropiación simbólica y de identidad”. Para ser funcional, este tipo de apropiación sólo puede tener inicio en el lugar, en lo cotidiano de cada individuo; es decir, cada individuo limita su apropiación espacial de acuerdo a su práctica cultural cotidiana, pero en ningún momento excluye la apropiación colectiva, para realizar con otros individuos una práctica cultural común. Aragón (2014: 13) declara que las narrativas de la ciudad necesariamente se construyen a partir de la relación entre el espacio y quien lo vive, lo imagina o lo fantasea.

Lugares de memoria

Para definir los lugares de memoria, debemos vincular necesariamente los conceptos de lugar y memoria colectiva. Ricoeur (2008) expone que desde tiempos antiguos la memoria y la historia tejieron lazos comunes y que en esta relación la memoria es el almacén de la historia que se materializa en lugares o espacios.

Maurice Halbwachs (2004) define primeramente la existencia de una memoria colectiva y luego afirma como algo relevante, que los recuerdos no son revividos sino reconstruidos. Así, la memoria colectiva se construye con la presencia de los otros para actualizar y reconstruir el pasado. Para Cuestas, J. (1998: 206), la memoria algunas veces se basa en fenómenos como conmemoraciones, centenarios u otros acontecimientos de actualidad, que contribuyen a desempolvar o a revitalizar los recuerdos y la historia de determinados acontecimientos del pasado, para así reactivar el presente y de esa forma, erigir depósitos o lugares que los habitantes de una ciudad pueden apropiarse.

En el caso particular del paisaje sonoro como forma de apropiación de los lugares de memoria en la ciudad de Guanajuato, podemos identificar históricamente algunos de ellos. Está por ejemplo, el *Paseo de la presa*, donde casi al amanecer se escucha el parpar de los patos de la Presa de la olla; o el barrio de Marfil donde se escuchan los gorgoteos de los garzones que anidan en los árboles altos para evitar a los depredadores cercanos, sonido abrumador para los vecinos del barrio, quienes olvidan que por derecho de antigüedad, el garzón llegó primero que ellos.

Gentrificación

Ruth Glass destacada socióloga británica quien acuñó el término de *gentrificación* en su obra *London, Aspects of change* de 1964, definió como *gentrificación* el proceso de transformación urbana en el cual los barrios de clase trabajadora de Londres eran gradualmente invadidos por clases medias altas provocando el desplazamiento de sus habitantes originales, característica central del concepto de *gentrificación*. Este proceso no solo reconfiguraba el paisaje urbano, sino que también generaba tensiones y sentimientos de pérdida entre los desplazados, que veían cómo su sentido de pertenencia y comunidad era gradualmente desmantelado, provocando indudablemente cambios en la composición del lugar.

En relación con nuestra investigación, un efecto de la *gentrificación* en las ciudades históricas patrimoniales es la generación de nuevos sonidos dentro del paisaje sonoro actual. En el caso específico de la ciudad histórica patrimonial de Guanajuato podemos mencionar el ruido de la música en alto volumen que se escucha todo el fin de semana,



proveniente de los restaurantes o cafés ubicados en las plazas públicas del centro histórico; o la estrategia de “Turismo de Romance”, programa promovido por la Secretaría de Turismo, que pretende “presentar los escenarios de la Ciudad Patrimonio de la Humanidad como un escaparate romántico”, y que integra una serie de actividades para los novios y sus familiares; una de ellas (que se puede considerar la mejor muestra de la gentrificación en la ciudad) es la de suspender el tráfico vehicular los sábados a partir de las 18.00 horas para que futuros esposos y sus familias desfilen por la calle principal con mojangas, provocando caos vehicular para el resto de la población.

La gentrificación a menudo resulta en el desplazamiento de habitantes que han vivido en un lugar de memoria de la ciudad durante mucho tiempo y que se llevan consigo el conjunto específico de sonidos asociados a sus actividades cotidianas como música, conversaciones y celebraciones. Así se pierde parte importante del paisaje sonoro tradicional de ese lugar de memoria y en cambio se empiezan a escuchar nuevos sonidos provenientes de cafeterías, boutiques y restaurantes, que en muchas ocasiones causan molestias a los habitantes que permanecen en el lugar.

En resumen, la gentrificación no solo conlleva cambios perceptibles y visibles en lo material, sino también cambios de identidad.

2. METODOLOGÍA

Nuestro diseño metodológico se desarrolló a partir del análisis de narraciones de historia de vida de los habitantes en la ciudad de Guanajuato, a los que llamaremos *sujetos patrimoniales*, personas significativas en la práctica cultural.

Como estrategia de investigación cualitativa se utilizó el método de la *historia de vida*, cuya definición es “El estudio de un individuo o familia y de su experiencia de largo plazo, contada a un investigador”. Mallimaci (2009:176) la define como “El estudio y colección de documentos de vida que describen puntos cambiantes en una vida individual.”

El relato de una existencia debe verse como el resultado acumulado de las múltiples redes de relaciones que día a día los grupos humanos tejen y a las que se vinculan por diversas necesidades. Esta manera de comprender la historia de vida permite descubrir en lo cotidiano las prácticas dejadas e ignoradas por las miradas dominantes, la historia *de y desde* los de abajo. Generalmente las ciencias sociales y humanidades recurren a la historia de vida para expresar, a través del relato, problemáticas y temas de la sociedad. Hablar de la vida de una persona significa mostrar sus relaciones sociales.

En este caso particular, la investigación se enfocó en diversas prácticas culturales de los habitantes del Centro Histórico de Guanajuato. Las narraciones de la historia de vida de los participantes en la investigación permitieron identificar los paisajes sonoros de lugares de memoria frecuentados y apropiados por ellos. Se diseñaron instrumentos de investigación, específicamente entrevistas individuales semi-estructuradas a sujetos patrimoniales y habitantes de la ciudad, de forma aleatoria, a condición de que habitaran permanentemente en el centro histórico. Las preguntas del instrumento versaron sobre el tiempo vivido en el lugar, el conocimiento de la práctica cultural allí desarrollada, su opinión sobre la misma, y



su reconocimiento de la ciudad como Patrimonio Cultural de la Humanidad. Las entrevistas se realizaron *in situ*: en los lugares de memoria cuando esto fue posible.

El procedimiento de la historia de vida consiste en que el investigador relaciona una vida individual/familiar con el contexto social, cultural, político, religioso y simbólico en el que transcurre; y analiza cómo se transforma. En el caso específico de la investigación se organizó un banco de datos de los personajes patrimoniales seleccionados, habitantes del centro histórico de Guanajuato. El investigador obtiene los datos primarios a partir de entrevistas con la persona, y a partir de dichas conversaciones distinguiremos dos vertientes: la historia de vida propiamente dicha (*Life history*), que se caracteriza por la *interpretación* de la vida del sujeto por parte del investigador y el relato de vida (*Life story*) que consiste en la *transcripción* del material recogido, minimizando la intervención del investigador, lo cual puede vincularse con el testimonio periodístico.

En el caso de esta investigación, se usó la vertiente de la historia de vida. La utilización de metodologías cualitativas no es una nueva moda, sino una herramienta para dar cuenta de las profundas recomposiciones en la vida religiosa, social, política y laboral, que llevan de la supuesta homogeneidad de otras épocas a la heterogeneidad que se vive en la actualidad. Lo anterior se ajusta al objetivo de nuestra investigación identificando los elementos que integran el paisaje sonoro como constructor de identidad y las nuevas formas de apropiación en lugares de memoria en la ciudad. Aunque ésta y sus habitantes presenten cambios constantes, éstos no se reflejan en sus tradiciones y prácticas culturales, las cuales se conservan y se ejercen en lugares de memoria colectiva, reconocidos y apropiados por la mayoría. Asimismo, pudimos detectar nuevas prácticas culturales y por supuesto, nuevos lugares.

Preparar una historia de vida supone tomar decisiones y profundizar en determinados temas. En el desarrollo de la historia de vida de los participantes, se trabajaron tres tópicos: el muestreo, el contexto y la guía de temas. En el caso del primero se decidió entrevistar a los sujetos patrimoniales, habitantes del centro histórico. En cuanto al contexto, se definieron algunas prácticas culturales que los guanajuatenses se han apropiado; la guía de temas se diseñó a través de la sistematización de la información acerca de las circunstancias de ciertas prácticas culturales.

3. DESARROLLO

Los ruidos de la naturaleza fueron los sonidos iniciales que el hombre escuchó en los primeros años de su vida, como las voces del mar, el grito del viento, el enojo de los truenos y el canto de los pájaros al amanecer. Antes de la edad de la escritura, en los tiempos de los profetas y la épica, el sentido del oído era más vital que el de la vista. El oído es en cierto modo un tacto a distancia, y lo íntimo deviene social cada vez que la gente se reúne para escuchar algo (Murray, 1977).



Más adelante, el hombre se encargó de crear nuevos sonidos. Específicamente en México, la historia del paisaje sonoro está representada por la música en las fiestas patronales y civiles, los repiques de las campanas, el ruido de los cohetes, aceptados y asumidos por los habitantes de las ciudades. También se deben reconocer aquellos personajes destacados durante algunas épocas de la historia por ejecutar sonidos significativos para los habitantes de las ciudades; por ejemplo, en la época de la Colonia el *sereno* quien, como los grandes ingenios cumple su misión en la tierra iluminando (Rivera, 2011) al hombre público; sereno encargado de gritar a media noche “¡las doce y todo en sereno!”. Igualmente el *aguador*, quien pasaba la mitad de su vida con el *chochocol* a la espalda, como un símbolo de las penalidades de la vida... En la ciudad de Guanajuato durante esa misma época, este personaje contaba con un cófrade (un burro) sobre el cual cargaba sus garrafas y anunciaba así su disposición para entregar agua a los habitantes de la ciudad. En Guanajuato otro sonido característico fue producido por excavadoras, topadores y dragas, maquinarias utilizadas en la extracción de la plata en las minas. Todos los personajes mencionados ejercían un oficio reconocido auditivamente en la ciudad, integrando así un *paisaje sonoro característico* que los habitantes se apropiaron, otorgando identidad a ciertos lugares de memoria en Guanajuato como las minas de Cata y Valenciana, y los barrios de Mexiamora y Pastita.

El tiempo transcurrió y el paisaje sonoro adquirió nuevos sonidos, algunas veces no fácilmente reconocibles. Resulta interesante que actualmente la identificación del paisaje sonoro la otorgan ciertas prácticas culturales ejercidas en la ciudad histórica patrimonial, como se verá a continuación.

3.1 Tipología de los sonidos

En base a la tipología de los sonidos de Murray Schafer expuesta anteriormente, se realizó la clasificación de los elementos integrantes del paisaje sonoro como constructores de identidad, en las nuevas formas de apropiación de lugares de memoria en la ciudad de Guanajuato.

Dentro de los sonidos de la categoría de *Keynote Sounds* (sonidos claves) se puede mencionar el ruido de los niños jugando en las diferentes plazas y jardines públicos sobre todo a la hora del recreo (11.00 horas), en algunas escuelas que utilizan estos espacios como patio escolar. También destaca la verbena que se “organiza” en el mercado Hidalgo durante la mañana principalmente, reuniendo una variedad de sonidos de comensales, compradores, vendedores y turistas que asisten al lugar.

Sonidos naturales y muchas veces preocupantes son el ruido del viento y la lluvia porque Guanajuato se encuentra asentada en una cañada con una morfología urbana de *plato roto*, lo que provoca que en los meses de lluvia (de mayo a octubre), los callejones se conviertan en cascadas. Estos ruidos provocan sentimientos encontrados de miedo y excitación. Un lugar de memoria típico de esta situación es *el Callejón del Calvario*. Lo mismo sucede cuando en el mes de septiembre y casi iniciando la celebración del Festival Internacional Cervantino el *dios Eolo* hace presencia en la cañada y la sensación es de temor y angustia al escuchar el sonido del viento deambulando en la ciudad. Las personas con mayor



antigüedad en el centro histórico pueden pronosticar la fuerza del viento y la lluvia que llegará a la cañada con solo mirar las nubes. Lo anterior fue expresado en el testimonio de un personaje patrimonial, quien lleva más de 60 años viviendo en el centro de la ciudad. Las *Sound Signals* (señales sonoras) se consideran más amenas por parte de los habitantes, por ejemplo, el sonido de las campanas de los seis templos localizados en el centro histórico, que compone un paisaje fácilmente identificado por sus habitantes, como lo expresan los siguientes testimonios:

Testimonio 1:

“... desconozco el material de fabricación de las campanas; en cuanto a su función, sirven para hacer un llamado a una actividad religiosa; cuando escucho el sonido de las campanas tengo una sensación de paz y de distracción de la mente...” (Guanajuato, 2023).

Testimonio 2

“... Tengo entendido que las campanas están elaboradas de bronce o cobre; desconozco el significado de su repique pero cuando las escucho sonar, invaden sentimientos de tristeza y soledad...” (Guanajuato, 2023).

Testimonio 3

“... Estoy enterada de que las campanas están hechas de bronce o de otro metal; tienen varios significados: su repique, dependiendo de la manifestación que lo provoque, puede ser por ejemplo de alegría o de dolor. El sentimiento que emana en mi persona es paz...” (Guanajuato, 2023)

Testimonio 4

“... Creo que las campanas son de bronce principalmente; el significado de cada repique no lo conozco, pero se utilizan para llamar cuando alguien muere (según entiendo dicen que están doblando); también suenan de manera alegre en alguna festividad y en las tradicionales llamadas a misa. En lo personal el sonido de las campanas me da cierta paz, llama mi atención y me transmite tranquilidad. Cuando doblan, el sonido es como muy triste...” (Guanajuato 2023)

Testimonio 5

“... Creo que las campanas son de algún tipo de hierro. Reconozco su sonido cuando llaman a misa: son tres toques distanciados y después el toque es seguido. Al escuchar las campanas tengo sentimientos encontrados, entre miedo y felicidad; el primero porque sabes que se trata de misa de muerto, reconoces que (los familiares) ya no volverán a ver a la persona, y en el segundo porque se trata del encuentro con Dios, es decir estar en la oración...” (Guanajuato, 2023).

Testimonio 6

“... La campana tengo entendido está hecha de algún material fundido, no estoy muy segura si es bronce o algún otro. En cuanto al *repique*, es como un llamado o señal de fiesta, al menos es lo que me imagino. Las emociones que emanan en lo personal traen cierta fuerza en comparación con las melodías musicales...” (Guanajuato, 2023)



A partir de lo anterior se identifican como lugares de memoria los templos de San Javier, San Roque, San Francisco, San Diego Alcalá, La Compañía de Jesús y la Basílica Colegiata de Nuestra Señora de Guanajuato.

El paisaje sonoro descrito anteriormente presenta una mayor frecuencia durante el mes de mayo (mes de María) celebración en honor a la *Virgen de Guanajuato*. Narra la historia el cronista vitalicio de la ciudad de Guanajuato Dr. Eduardo Vidaurri Aréchiga:

"Hay una razón lógica con esto. Prácticamente en mayo se supone que va a empezar la temporada de lluvias, la mayor parte de la vegetación está de alguna manera resurgiendo, el campo se pone verde, el campo se llena de flores, y esta asociación con la vida, con la fertilidad, es precisamente la que los católicos aprovechan para asociarla con María". (García, 2024).

Al paisaje se le suma el sonido de tambores provenientes de las peregrinaciones organizadas por todos los sectores comerciales de la ciudad de Guanajuato, quienes participan activamente. Se puede identificar que los lugares de memoria son la calle Juárez (avenida principal en la ciudad) y la plaza de la Paz, ambas localizadas en el centro.

3.2. Los paisajes sonoros y las prácticas culturales

Dentro de las *Soundmarks* (marcas sonoras) se encuentran los sonidos generados por la mayoría de las prácticas culturales producidas en la ciudad, y que constituyen diferentes paisajes sonoros.

El paisaje sonoro del Festival Internacional Cervantino

El FIC tiene su origen en 1953, en Guanajuato, cuando Enrique Ruelas realiza el montaje de los *Entremeses Cervantinos* en homenaje a Miguel de Cervantes Saavedra. El acierto fue haber realizado esta propuesta en escenarios públicos en donde la comunidad se involucró con el proyecto, que ha continuado durante seis décadas. Hablar del Festival Internacional Cervantino en Guanajuato significa evocar una época del año muy particular, un clima característico, una festividad que ejerce un impacto significativo en la economía y en la vida cotidiana durante la temporada. Si bien los sonidos producidos por el FIC solo se perciben durante tres semanas del mes de octubre, los habitantes se complacen en escuchar todas las noches el "bullicio de las calles de la ciudad" que abarca desde la música callejera hasta las discusiones de personas ebrias por cosas sin importancia, así como las conversaciones de los amigos para encontrar algún lugar de alojamiento... Sonidos también frecuentes en esos momentos provienen de ambulancias, patrullas y claxon de vehículos que intentan circular por las calles del centro. Se puede considerar durante esta época al centro histórico como el lugar de memoria que los habitantes de la ciudad, y en cierta medida los visitantes del FIC, se apropian.

El paisaje sonoro durante las callejoneadas

Las estudiantinas guanajuatenses son agrupaciones musicales que surgen a partir de la apropiación cultural de las Tunas de España. Nacieron en la ciudad alrededor de 1962 con la Estudiantina de la Universidad de Guanajuato, de la cual derivaron otras muchas agrupaciones hoy existentes. Dichos grupos inundan con su música algunos de los



callejones y plazas principales de Guanajuato durante las noches, forjando así una tradición que ha perdurado por más de 60 años y que deja una huella memorable tanto en los habitantes como en los turistas que visitan la capital. El paisaje sonoro inicia con la concentración de los participantes en el atrio del Templo de San Diego (donde existe una escultura de “tuno”, personaje representativo de la estudiantina). Desde ahí parten hacia los callejones cantando, tocando instrumentos musicales y bebiendo vino en copones.

Testimonio 7

“Una de las rutas seleccionadas para las *callejoneadas* pasa por el *callejón de Calixto, el del Salto del mono, el de Barranca y la plaza de San Cayetano*, culminando en el famoso *Callejón del beso*. Se acompañan con canciones clásicas de estudiantinas como *De colores*; con otras como las de José Alfredo Jiménez (personaje patrimonial para los guanajuatenses) y con otras más, de compás español como *Novilleros o La Morena de mi copla...*” (Guanajuato 2024).

A partir de lo anterior, resaltan como lugares de memoria y de apropiación los callejones antes mencionados. Resulta interesante que a los habitantes de las viviendas por donde pasan las *callejoneadas* no les molesta el ruido producido por éstas; por el contrario, se preocuparon cuando en el 2018 debido a problemas administrativos, el Ayuntamiento de Guanajuato, diseñó un anteproyecto de cancelación de las *callejoneadas*. Afortunadamente el anteproyecto no procedió.

A continuación, se exponen algunos testimonios de las personas que habitan casas por donde caminan las estudiantinas:

Testimonio 8

“... Mi casa fue herencia de mi madre; adoro este callejón y el escuchar la música de las estudiantinas es algo común y de todos los fines de semana; para nada me desagrada...” (abril 2024)

Testimonio 9

“... El ruido y música de las estudiantinas durante las *callejoneadas* son parte de la vida cultural de la ciudad de Guanajuato, además de que escuchar los corridos creados por los músicos resulta muy divertido...” (abril 2024)

Testimonio 10

“... El callejón del beso no sería *famoso* si los músicos no concluyeran ahí el recorrido de las *callejoneadas...*” (abril 2024)

Testimonio 11

“... Desde mi niñez recuerdo el bullicio de las *callejoneadas*; ahora que soy anciana escuchar esta música me llena de nostalgia y de muchos sentimientos, por ejemplo la alegría porque traigo a mi mente el momento que mis hijos e hijas vivían conmigo, y juntos cantábamos las canciones de las estudiantinas, sobre todo nuestra favorita: *De colores, de colores se visten los campos en la primavera. De colores, de colores son los pajaritos que vienen de afuera/de colores, de colores es el arco iris que vemos lucir. Y por eso los grandes amores de muchos colores me gustan a mí...*” (abril 2024)



El paisaje sonoro en las festividades del “Día de la Cueva”

Otro paisaje sonoro importante entre los habitantes de la ciudad de Guanajuato sucede durante la festividad de San Ignacio Loyola, festejado cada 31 de julio. Durante la festividad conocida coloquialmente como el “Día de la Cueva”, los guanajuatenses acostumbran subir al cerro denominado *La Bufa* para celebrar al santo patrono de la ciudad en peregrinaciones que ascienden con bandas de guerra, tambores y trompetas, incluyendo el gran bullicio de los asistentes a la celebración.

A media noche el cerro se ilumina con las velas que portan los peregrinos y el cielo nocturno resplandece con los destellos de los cohetes. A continuación, algunos testimonios:

Testimonio 12

“... Es una gran fiesta local donde todos los guanajuatenses nos reunimos en la Bufa, generalmente entre familias, lo cual resulta muy *padre*...” (junio 2024)

Testimonio 13

“... El día de la cueva es divertido... y comer chiles rellenos en bolillos, además de aprender de la leyenda de la cueva; y si se puede visitar también los Picachos; eso depende si no estamos muy cansados de subir a la Bufa ...” (junio 2024)

Testimonio 14

“... No me gusta quedarme muy tarde en la celebración del Día de la cueva, porque algunos hombres se emborrachan tanto que resultan un problema para las personas que solo asistimos por tradición para celebrar la ocasión...” (junio 2024)

Testimonio 15

“... Toda mi familia participa en la celebración de la Cueva; lo mejor es que es un día de descanso obligatorio para todos los guanajuatenses. Me encanta subir y sudar para llegar hasta la cueva donde se encuentra la imagen de San Ignacio de Loyola, y también es costumbre que de pasada visitemos *los picachos* y que mi madre nos cuente la leyenda de las “comadres” ¿la conoces? ...” (junio 2024)

Testimonio 16

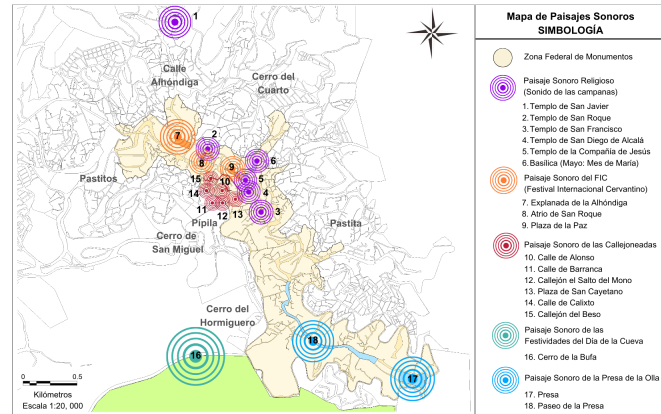
“... Me gusta subir frecuentemente a la bufa en bicicleta, pero el día de la cueva para nada lo hago; prefiero subir con mis hijas y disfrutar la misa y la fiesta que se organizan en honor a San Ignacio de Loyola...” (junio 2024)

De lo anterior se puede identificar el cerro de la Bufa como lugar de memoria con una tradición de más de 400 años, practicada por los habitantes de la ciudad. Además, este lugar es considerado Patrimonio Natural del estado de Guanajuato. Es un lugar de encuentros y desencuentros y si, como lo establece Cuestas, J. (1998) la memoria algunas veces se basa en conmemoraciones, estos espacios son en verdad depósitos o lugares de la memoria apropiados por los habitantes de la ciudad.

Interesante resulta asimismo que el tejido del paisaje sonoro provenga de una práctica cultural del patrimonio inmaterial.

En la figura no. 1 se muestran los lugares de memoria identificados durante la investigación.

FIGURA No.1 LUGARES DE MEMORIA



Fuente: Elaboración propia a partir de la información obtenida durante la investigación.

Finalmente podemos afirmar que el estudio del paisaje sonoro aporta al conocimiento científico los medios para una mejor gestión social del patrimonio cultural.

4. DISCUSIÓN

En el desarrollo de la investigación los elementos identificados como integradores del paisaje sonoro han sido en su mayoría originados por prácticas culturales realizadas por los habitantes de la ciudad de Guanajuato. Lo anterior confirma lo expuesto por Halbwachs (2004) cuando afirma que los recuerdos no son revividos sino reconstruidos y la memoria colectiva se encuentra constituida por la presencia de los otros.

Por otra parte, con las nuevas formas de apropiación de lugares de memoria y el ejemplo expuesto anteriormente del paisaje sonoro de las *callejoneadas* en la ciudad de Guanajuato se reafirma lo indicado por Ricoeur (2008) en relación a la memoria como almacén de la historia, materializada en lugares o espacios. Por ejemplo, las estudiantinas, tradición de origen español, llegaron, se establecieron y fueron apropiadas por los guanajuatenses como parte de su identidad. Como vimos anteriormente, en la actualidad existe un fenómeno de hibridación entre música de estilos originales que van desde la canción *De colores* hasta adaptaciones de José Alfredo Jiménez, con sus canciones *Caminos de Guanajuato* y *El rey*. En cuanto a la apropiación del espacio, podemos citar el paisaje sonoro de las festividades de María en el mes de mayo como un excelente ejemplo de lo expuesto por Auge (2008) en su concepto de apropiación de espacio y su transformación de lugares, de comunes a significativos. Los viernes del mes de mayo pueden resultar caóticos para todos aquellos que no nacieron en la ciudad y que sin embargo habitan en Guanajuato. Por el contrario para los nacidos aquí y que por años han vivido en la ciudad, la suspensión del tráfico en calles de las 16:00 a las 20:00 horas no resulta un problema, así como tampoco no encontrar estacionamiento en el centro histórico. Igualmente, podemos citar la aglomeración de personas en la calle Juárez y en la Plaza de la Paz, espacios aún más significativos durante en el mes de María. Debido a lo anterior, la Basílica Colegiata de Nuestra Señora de Guanajuato adquiere el carácter de “lugar de memoria” apropiado de manera significativa por los habitantes católicos de la ciudad.



Lefebvre (1978) expone dos formas de apropiación de un lugar: una como un derecho y la otra como libertad en la socialización. Un ejemplo de lo anterior es la verbena cotidiana que se organiza en el Mercado Hidalgo, lugar simbólico y de gran importancia para los habitantes, donde la variedad de sonidos y olores producidos por comensales, vendedores y turistas confirman los principios de Lefebvre al referir que los espacios apropiados, son utilizados para servir a las necesidades y posibilidades de una comunidad. Cada individuo limita su apropiación espacial de acuerdo a su práctica cultural cotidiana, pero en ningún momento excluye la apropiación colectiva con otros individuos ni el sentido de comunidad al realizar una práctica cultural a través del paisaje sonoro generado en el lugar.

Se cuestiona la estrategia de *Turismo de Romance* propuesta por la Secretaría de Turismo del estado, porque la ciudad tiene otra narrativa, creada por sus propios habitantes. Como expone Aragón (2014) las narrativas necesariamente se construyen a partir de las relaciones entre el espacio y quien lo vive, lo imagina, se lo apropia. Lo anterior queda demostrado con las tradiciones y prácticas culturales propias de la ciudad de Guanajuato, como *El Día de la cueva* (31 de julio), *El Aniversario de la llegada a la ciudad de Nuestra señora de Guanajuato* (mes de mayo), *las fiestas de San Juan* (24 de junio), *la apertura de la Presa de la Olla* (el primer lunes del mes de julio), *el Viernes de Dolores y el Día de las flores* (semana santa), *el Festival Internacional Cervantino* (mes de octubre) y *Las Iluminaciones* (segunda semana del mes de noviembre).

Los cambios en el paisaje sonoro tienen un impacto significativo en los residentes, tanto antiguos como nuevos. Para los antiguos residentes la pérdida de sonidos familiares puede generar sentimientos de desconexión y de alienación.

Para la sociología urbana la noción de paisaje sonoro es crucial para diseñar espacios urbanos que sean auditivamente agradables y funcionales, pero la discusión será *¿Qué pasa con las ciudades históricas patrimoniales que surgieron con ciertos sonidos desde antes de la conformación del urbanismo de la ciudad?* Si bien la ciudad puede tener su propio sonido característico, expresado en cada uno de los elementos integrantes del paisaje sonoro que define los lugares de memoria, no se debe olvidar que dicho paisaje proporciona identidad a la ciudad, y bien diseñado podría mejorar la calidad de vida, fomentar la convivencia social, y contribuir al sentido de pertenencia. Aunque también el silencio puede ser un sonido característico de un lugar, como en el caso del panteón de *Santa Paula*, diseñado en el siglo XIX, que a pesar de localizarse en el centro de Guanajuato, se identifica por su ambiente silencioso como un espacio de descanso eterno y de serenidad.

Recomendable será la necesidad de preservar sonidos naturales y culturales importantes en la ciudad, situación que se vuelve difícil por la presencia de hoteles boutiques, bares exclusivos y restaurantes *gourmet* debido a la gentrificación sufrida desde hace algunos años por la ciudad histórica patrimonial de Guanajuato. De esta manera, los paisajes sonoros van cambiando porque además de modificarse y de modificar la identidad de un lugar, se corre el riesgo de perder los lugares memoria de los habitantes: un paisaje sonoro consiste en acontecimientos escuchados y no en objetos vistos.



Díaz Parra (2013) plantea que uno de los aspectos en que se percibe más el problema de la gentrificación de un lugar, es la relación de este proceso con la vinculación a identidades culturales, agravado en ciudades históricas patrimoniales, como es el caso de Guanajuato. Otro elemento resultante de la gentrificación es el interés por apropiarse como consumidor el centro urbano, con toda la carga simbólica que esto conlleva. Lo anterior no es exclusivo de ciertos estratos acomodados; también atrae a otros tipos de público, no necesariamente involucrado en las tradiciones propias de la ciudad.

La apropiación de los lugares de memoria, incitada por el paisaje sonoro, no siempre ha sido aprobada por las autoridades municipales y estatales; así, se ha impedido a los habitantes de la ciudad la oportunidad de apropiarse de ciertas prácticas culturales, como en el caso del *Festival Internacional del Globo* (FIG), iniciado en el año de 1995 en la Plaza de las Ranas, lugar mejor conocido como *los Pastitos*. Los sonidos de la preparación de los globos aerostáticos para el recorrido por la cañada guanajuatense, causaban emoción en los transeúntes que por necesidad circulaban por el lugar a las seis de la mañana. Después se tenía la oportunidad de observar los globos desde cualquier rincón de la ciudad, con sus impresionantes diseños de figuras y colores. Sin embargo, algunos años después, la actividad del Festival del Globo no resultó “rentable” para el municipio y fue adoptada por la ciudad vecina de León. Desde el 1 de diciembre del 2002 se realiza con gran éxito económico el *Festival Internacional del Globo de León*, logrando reunir cada vez más globos aerostáticos. En el mes de noviembre se congregan allí miles de personas de diferentes nacionalidades. En su *slogan* publicitario, el festival es anunciado como FIG (Festival Internacional del Globo) y se ha consolidado como el principal *producto* del Bajío y uno de los *espectáculos* masivos más importantes del país.

¿Qué sucedió? ¿La administración municipal de Guanajuato no tuvo una visión futurista del éxito del proyecto? ¿O simplemente no creyó conveniente dotar de otro paisaje sonoro a los habitantes de la cañada?

Sea cual sea la respuesta, el hecho anterior ha sido recurrente. Otro caso fue el del *Festival Internacional de Cine Guanajuato* (GIFF) antes conocido como *Festival Expresión en corto* (1998), cuyo objetivo inicial era la creación de una cultura cinematográfica sólida y abierta a diversas manifestaciones. Este festival suscitó en su momento la utilización de los espacios públicos de la ciudad de Guanajuato como las escalinatas de la Universidad y del Teatro Juárez. Se instalaron allí pantallas gigantes para la exhibición de los filmes, con la intención de que tanto los habitantes de la ciudad como los especialistas y gustosos del cine pudieran disfrutar las proyecciones sin costo alguno. Durante las últimas semanas de julio de esos años, existía una mayor afluencia en los lugares de exhibición del GIFF (cuando aún era el *Festival Expresión en corto*) y se percibía un paisaje sonoro diferente al del resto del año en la ciudad, mezcla de los sonidos cotidianos y de los diálogos de las películas, no necesariamente mexicanas. Lamentablemente, como sucede con frecuencia, el proyecto cultural se terminó con una escueta explicación en un comunicado corto e impreciso. Actualmente el GIFF se celebra con éxito en otra ciudad histórica patrimonial, San Miguel de Allende, seguramente sin el sentido de pertenencia generado en su momento por los habitantes de la ciudad de Guanajuato en los años noventa.



Cierto es lo planteado por Peña Barrera (2020) sobre la complejidad urbana como resultado de las distintas formas de habitar la ciudad. Mientras algunos desean vivir los espacios de manera abierta y diversa, otros prefieren la privacidad y el encierro; por desgracia, esta última preferencia en la actualidad se debe más a un problema de seguridad que de libre albedrío porque en el estado de Guanajuato, la inseguridad social se ha salido de control para las autoridades correspondientes.

En cuanto a si los usos y costumbres en la forma de habitar la ciudad se enfrentan o se concilian, dependiendo de los estilos de vida en la convivencia y socialización, podemos afirmar que en particular, en la ciudad de Guanajuato a través del paisaje sonoro se concilian esos usos y costumbres con empatía y respeto. Para lograr lazos de identidad y cohesión social los habitantes de la ciudad recurren a los recuerdos que se tienen de diferentes lugares de memoria, coadyuvando a la integración del paisaje sonoro descrito anteriormente, tratando en la medida de lo viable salvaguardar el patrimonio cultural del lugar para lograr, a través de los grupos sociales, una posible justicia urbana.

5. HALLAZGOS

Con el objetivo de identificar los elementos que integran el paisaje sonoro como constructor de identidad y las nuevas formas de apropiación de lugares de memoria en la ciudad de Guanajuato, esta investigación podría aportar al conocimiento científico algunas estrategias que permitiesen una mejor gestión social del patrimonio cultural en la ciudad histórica; por ejemplo, contar con una cartografía cultural de los lugares de memoria creados a partir de las prácticas culturales y el pensar de las personas que los conocen. Para las nuevas generaciones sería un medio a través del cual pudieran reconocer un patrimonio inmaterial sustentado en un paisaje sonoro. Se presenta una descripción en una línea de tiempo de las primeras fuentes sonoras en la ciudad histórica de Guanajuato y su relación con las prácticas culturales significativas del lugar, complementando lo anterior con el análisis de los usuarios entrevistados.

La investigación plantea un método de análisis para clasificar las fuentes sonoras, lo cual es importante al tratar el tema de simbolismo e identidad de un lugar, ya que el patrimonio material no es la única fuente de construcción de identidad y de lugares de memoria (Figura 1)



FIGURA 2.

TEATRO JUÁREZ, CENTRO HISTÓRICO DE GUANAJUATO



Fuente: Cordero Domínguez J.J., 2016.

6. CONCLUSIONES

En esta investigación se identificaron como lugares de apropiación originados por el paisaje sonoro, Juárez y Cantarranas, calles principales en la ciudad de Guanajuato, así como el cerro de la Bufa y en menor medida, los Picachos; también el Mercado Hidalgo adquirió esta denominación, junto con los callejones de Calixto, el del Salto del mono, el de Barranca y la plaza de San Cayetano, que adquirieron un carácter simbólico por formar parte de las *callejoneadas*. Las escalinatas de la Universidad, el Museo Regional de Guanajuato Alhóndiga de Granaditas y las plazas públicas también se inundan de música, sonidos y ruidos que acompañan a habitantes de la ciudad y a turistas durante el Festival Internacional Cervantino (FIC). Si se parte del postulado que el sonido otorga identidad al lugar, entonces surge la pregunta ¿Qué sonidos queremos preservar, estimular y multiplicar para apropiarnos un lugar de memoria?

En Guanajuato, el nuevo paisaje sonoro se ha convertido en un problema para sus habitantes. Porque si antes el escuchar los cohetes de las fiestas del patrono de los templos fue considerado como una práctica cotidiana por los oriundos de la ciudad, actualmente el paisaje sonoro está representado por ruidos ajenos a la identidad de la misma, ruidos



creados por los nuevos “dueños” del centro histórico, a través de la gentrificación construyendo a su vez lugares de encuentros y desencuentros donde se presentan dos problemáticas importantes: comportamientos de consumo cultural y de ocio, siendo el primero de ellos el más importante.

Los cambios en el paisaje sonoro pueden tener un impacto significativo en los residentes, tanto antiguos como nuevos. Como dijimos anteriormente, para los antiguos residentes la pérdida de sonidos familiares puede generar sentimientos de desconexión y alienación, porque se elimina la riqueza sonora que contribuía al carácter único de una ciudad y se afecta la vida diaria de las personas, quienes pueden sentir no solo una pérdida de identidad y pertenencia, sino también una interrogación sobre la equidad y la justicia urbana.

Para los nuevos residentes un ambiente sonoro más controlado y homogéneo puede parecer más seguro y atractivo, pero también menos auténtico y vibrante.

El paisaje sonoro es una parte integral de la vida urbana y un reflejo de la diversidad y dinamismo de una comunidad. Poco a poco se silencia a la vibrante identidad de las ciudades históricas patrimoniales para favorecer los intereses de los “nuevos dueños de la ciudad” que generalmente son una minoría en la población. Lo anterior representa un reto que a pocos interesa porque beneficia a ciertos sectores; y así es como se va perdiendo identidad en los lugares simbólicos de una ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

- Aragón, M. (2014). *Ciudad, símbolo e imaginario*: Reflexiones sobre vivir el espacio urbano. Madrid, España: Editorial: Liber Factory.
- Augé, M. (2008). *Los no lugares Espacios del anonimato*. Una antropología de la sobre modernidad. España: Gedisa Editorial.
- Cuestas Bustillos, J. (1998). Memoria e historia. Un estado de la cuestión. *Revista Ayer*, Núm. (32) pp. 206-208
- Díaz Parra. I. (2013). “La gentrificación en la cambiante estructura en la cambiante estructura “, *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*. Vol. XVIII, (1030) pp.56
- García, F. (17 de mayo 2024). “¿Por qué se celebra a Nuestra Señora de Guanajuato en mayo? Conoce la historia.” Periódico Correo Recuperado de periodicocorreo.com.mx/



- Glass R. (1961). *Los recién llegados de Londres: Los migrantes de las Indias Occidentales*. Oxford, Reino Unido: University Press.
- Halbwachs, Maurice. (2004). *La mémoire collective*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza, España.
- Kang, J. (2011). “Capturar y recordar los sonidos de Puebla”, *Gaceta Universidad* (145), pp.22.
- La Belle B. (2019). *Acoustic Territories, Second Edition, Sound Culture and Everyday Life*, Reino Unido, Londres: editorial Bloomsbury.
- Lefebvre, H. (1978). *Derecho a la ciudad*. Barcelona, España: Ediciones Península.
- Mallimaci, F. (2009). *Historia de vida y métodos biográficos*. Vasilachis de Gialdino. *Estrategias de investigación cualitativa*. 1era. Edición, pp. 176. Barcelona, España: Gedisa
- Murray Shafer. (1977). *Our Sonic Environment and THE SOUNDSCAPE the Tuning of the World*, Vermont, Estados Unidos: Destiny Books.
- Peña, L. (2020). *Microscopia Urbana. Una visión de la reurbanización de barrios*, Chihuahua, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Ricoeur, P. (2008). *La memoria, la historia, el olvido*, Buenos Aires Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Rivera, J.M. (2011). *Los mexicanos pintados por sí mismos. Tipos y costumbres nacionales*, México: Imprenta M. Murguía.

Testimonios

Se manifiesta que se ha tenido en cuenta las CONSIDERACIONES ÉTICAS de las personas que proporcionaron los testimonios expuestos en el texto. Las entrevistas realizadas en el 2023.